

Mensaje institucional del Gobierno

Teniente general Manuel Gutiérrez Mellado
Vicepresidente primero del Gobierno para
Asuntos de la Defensa

[Transcripción de las palabras dirigidas a los españoles a través de RTVE la víspera de las primeras elecciones generales de la Transición, 14 de junio de 1977]

PALABRAS CLAVE: Adolfo Suárez; Elecciones generales; Manuel Gutiérrez Mellado;
Reforma política; Transición española.

Buenas noches a todos.

El Gobierno quiere transmitirles un mensaje de aliento, serenidad y confianza en vísperas de las elecciones generales a Cortes que se van a celebrar mañana.

He sido designado para hacerlo en calidad de Vicepresidente primero del Gobierno.

Comparezco ante ustedes con el ánimo abierto, el espíritu lleno de esperanza y una fe plena en nuestro pueblo, horas antes de que ustedes, españoles de Andalucía y de Aragón, de Asturias y Baleares, de Canarias y Cataluña, de Castilla, de Ceuta, de Extremadura y Galicia, de León y Melilla, de Murcia, de Navarra, de Valencia y Vascongadas, elijan en un clima de paz, serenidad y libertad a las mujeres y los hombres que van a representarles en el Congreso y en el Senado.

Yo me atrevo a pedirles en nombre del Gobierno que no duden en cumplir el deber de ciudadanía que supone el acudir a las urnas para depositar su voto. El abstenerse significa inhibición y España necesita de todos los españoles.

El Gobierno solicita también de ustedes un comportamiento ejemplar, decidido pero respetuoso con los demás.

Los resultados de las elecciones deben permitir conocer de verdad lo que piensan y quieren los españoles en estos momentos cruciales de su Historia.

La serenidad, coraje, paciencia y valor cívico demostrados, sobre todo en estos últimos tiempos, por la inmensa mayoría de ustedes, estamos seguros de que no han de faltar en esta singular fecha que supone el 15 de junio de 1977.

Han sido estos valores los que han influido de manera decisiva en que mañana se puedan celebrar estas elecciones a Cortes.

Y al mismo tiempo han constituido el principal obstáculo en el que se han estrellado los que no tienen más argumentos que la violencia, porque temen, entre otras cosas, que se

descubra que no son más que minorías radicalizadas por un fanatismo absolutamente incompatible con la convivencia que exige un Estado de Derecho.

Gracias a ustedes sabemos que España quiere la paz y el progreso, es preciso que los que aún se empeñan en realizar actos de terrorismo o atentados y presiones inhumanas contra la vida de las personas, se convengan de una vez por todas de que nadie les apoya, que no sirven los pretextos políticos que alegan, que todos los españoles de bien les repudian y condenan, que por esos caminos no van a lograr nada, que su fanática violencia acabará volviéndose contra ellos y contra lo que dicen o pretenden defender.

A los españoles no se les convence con la fuerza, la amenaza y el miedo.

La generosidad en la aplicación de la ley es signo indudable de fortaleza y de deseos de paz, pero, llegado el momento, la violencia y el terror encontrarán las respuestas que se merecen y que las leyes prevén.

Aunque son ustedes los que van a decidir mañana el futuro de España, el Gobierno no olvida la responsabilidad que le incumbe en las próximas horas y en los días que medien hasta la constitución de las nuevas Cortes y dispone de los medios necesarios para que la vida ciudadana se desarrolle con normalidad.

No va a consentir que sea alterada por grupos que realicen actos de fuerza o intenten situaciones de hecho, anticipando decisiones que sólo corresponden a las futuras Cortes. Debe quedar bien claro que precisamente porque cree en la legalidad democrática, el Gobierno va a garantizar el orden también después de las elecciones.

Si algunas personas o grupos pretendieran imponer decisiones al resto de la sociedad por otros medios que los estrictamente legales, sepan que se encontrarán frente a la autoridad de la ley.

Éste es el mensaje que el Gobierno quiere hacer llegar a ustedes en esta noche. El Gobierno espera que todos ustedes respondan con patriotismo, colaborando a esta grandiosa empresa nacional.

Una empresa que requiere la colaboración de todos bajo la magistratura de nuestro Rey y que va a permitir que España pueda avanzar por el camino de la justicia, de la libertad y del orden.

Muchas gracias.